



Su relanzamiento será en el Centro Cultural Montecarmelo

“SALAR”, UN VIEJO CANTO A LA SEGUNDA REGIÓN

El poeta e ingeniero civil, Ernesto Murillo, reconoce que a petición de un taltalino “decidí hacer mi canto a la magnificencia de Antofagasta, ampliándolo hacia San Pedro de Atacama y los Geysers del Tatio”.

Por Silvestre Facón

Aún está enamorado de la pampa chilena. De su historia y de su realidad. Porque, inspirado en las creaciones que hace 30 años le valieron el Premio Municipal de Poesía de Santiago, en 1967, Ernesto Murillo, relanzará su libro de poesías “Salar”.

Murillo es ingeniero civil. Sin embargo, recuerda que “una larga estadía en el puerto nortino de Taltal, por razones profesionales, hizo posible el nacimiento de ‘Salar’”. Taltal de por sí ya es un trozo de recuerdo de la gran historia del salitre, del cobre, de los veleros que antes llenaron la bahía, transportando minerales y aventuras. Ha sido la fuente de inspiración de notables escritores como Salvador Reyes, Sady Zañartu, Mario Bahamonde y Andrés Sabella” señala el poeta.

Autor de muchos libros

y extraordinariamente querendón de esa ciudad, Murillo dice que “Taltal fue el síncleo de una vida febril, agitada y dura, que se basó en estas riquezas que exigieron la voluntad y el sacrificio de hombres excepcionales”, entre los que destacan “el ‘manco Moreno’, José Santos Ossa, Daniel Oliva, ‘el loco Almeyda’ y tanto otros que pasaron por el desierto su temple de gigantes”.

Es por eso que este relanzamiento puede entenderse no solamente como el fruto de una pasión que recorrió de pies a cabezas a este ingeniero, y que se sintetizó en poesía, en frases y en palabras que interpretaron sus tiempos y sus días en aquella pampa, sino también como la necesidad de un hombre por relatar libremente la historia de otros tiempos lejanos, a modo de compromiso con las nuevas generaciones. Su palabra, entonces, vale

más que los comentarios...

“En el desierto y en la cordillera, el hombre se encuentra con un paisaje similar al primer día de la creación. Ahí la tierra ofrece un rostro atormentado, lleno de cicatrices, que muestra las caras y los dolores del parto del mismo mundo. Sedimentos marinos en plena cordillera, rastros fosilizados de peces, volcanes apagados, fallas tectónicas confirman el libro geológico de la tierra. Inmensos salares donde el hombre sufre agonías de inmensidad y de sed.

Entre todo este follaje de soledad y de abandono se encuentran grandes y pequeñas minas, donde los hombres desde la más temprana edad ‘apuntalaron’ los cerros para obtener la riqueza del cobre, del oro, de la plata y del salitre” agrega.

Y así Murillo destaca sus vivencias, porque “este es un paisaje que habla con

voz ronca y dice mucho a quien quiera o pueda escucharla. A mí me tocó ese privilegio, y también el de recorrer el mar en todas las direcciones con mis amigos pescadores y tratar cara a cara con la albacora, el azulejo, la raya, el tollo y con todo el engrambre maravilloso de los peces nortinos”.

El artista aclara, sin embargo, “que esto no es todo. Caminando hacia el norte de Taltal, aparecen conchales donde los primitivos changos y los atacameños dejaron rastros de sus vidas y la ‘receta de su sangre’, y que han sido recogidos y registrados por arqueólogos, encontrando



El poeta -que hace 30 años ganó el Premio Municipal de Poesía de Santiago- fue “funcionario de la Enami, en 1963, cuando era estatal”.

restos de lo que han llamado la ‘cultura del anzuelo concha’, cuya antigüedad comprobada sobrepasa los siete mil años”.

Por esta belleza natural y su legado histórico, Ernesto Murillo, reconoce que “este escenario me llevó a pensar que faltaba un libro que cantara toda esta magnificencia, partiendo desde ese primer hombre que no tenía más que la fuerza de sus manos y el ingenio de su rostro para sobrevivir. Un día conocí a un gran italiano, que se llamaba Mario Bahamonde, excelente escritor y maestro, que me planteó un desafío: escribir sobre Antofagasta y el norte grande. Amplié, entonces, el marco de la idea primitiva y miré una zona más vasta. Había que agregar más desiertos, más montañas, más volcanes, más mar. Y había que subir a San Pedro de Atacama, a Chiu Chiu, a Toconao y a los ‘Geysers del Tatio’, o al volcán Licancabur y unir todo esto en un sólo canto. Todos los lugares que menciono los he visitado. La historia terrestre y marina

las he vivido, penetrando el mar, hundíendome en sus aguas y caminando a pie por cerros y desiertos, rasgando la tierra con las manos y las uñas, para escuchar cantar las estrellas en la noche pampina... así complete los ingredientes que componen este amasijo, que se llama “Salar”.

Al encuentro cultural, que se desarrollará el próximo 18 de junio, a las 19.30 horas, en el Centro Cultural Montecarmelo, concurrirán diversos escritores, como Edmundo Herrera, José Miguel Vicuña, Juan Antonio Massone y Juan Pablo Donoso, de la Sociedad de Escritores de Chile y la Biblioteca Nacional, respectivamente.

El Expreso Oriente

"Salar", un viejo canto a la Segunda Región [artículo] Silvestre Ferón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferón, Silvestre

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Salar", un viejo canto a la Segunda Región [artículo] Silvestre Ferón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile